

La Unión Soviética y su firme compromiso con la paz

Manuel Rosés González

El reinicio en marzo de 1985 de las negociaciones sobre desarme entre la Unión Soviética y EE.UU. fue una señal significativa de esperanza en el futuro. La cumbre Gorbachov-Reagan y las propias conversaciones de desarme en Ginebra crearon la necesaria capacidad de diálogo para la búsqueda de decisiones acertadas que conduzcan a acciones concretas orientadas a disminuir el nivel de confrontación internacional, a la vez que a limitar el armamentismo y preservar la paz. La solución de los problemas del mundo de hoy y muy particularmente de los relacionados con las armas nucleares, tiene que ser analizada y en consecuencia resuelta bajo el más estricto respeto a la igualdad de derechos y, por ende, con el justo criterio de la seguridad colectiva.

Toda gestión negociadora debe ir inexorablemente acompañada de iniciativas y gestos unilaterales que demuestren la seriedad del compromiso asumido por las partes y, al mismo tiempo, posibiliten las medidas prácticas favorables al objetivo propuesto. La Unión Soviética, país que desde los mismos orígenes del peligro nuclear propuso la firma de acuerdos para su prohibición total, no ha cesado en el empeño de eliminar la amenaza nuclear que pende sobre la humanidad.

En los escasos meses transcurridos desde el reinicio de las conversaciones de Ginebra, la Unión Soviética ha presentado importantes propuestas en materia de armamentos. Estas iniciativas se han caracterizado no solo por su gran profundidad, alcance y respeto hacia la igualdad de las partes implicadas, sino también por reflejar nítidamente el sentir y los intereses de los restantes estados y naciones que conviven en nuestro amenazado planeta.

Señalemos las últimas proposiciones soviéticas orientadas a establecer

soluciones radicales en la búsqueda de la prohibición total de las armas nucleares:

- Enero de 1985. Proposición a la Conferencia de Estocolmo de la firma de un acuerdo que incluye ocho puntos: no utilizar primero las armas nucleares o convencionales; no emplear la fuerza en las relaciones internacionales; analizar colectiva o separadamente las medidas para impedir ataques sorpresivos; establecer un sistema de consultas urgentes para situaciones de crisis, cooperar con la ONU en la solución pacífica de los conflictos internacionales; prevenir las armas cósmicas; suspender la carrera armamentista; limitar y reducir los armamentos sobre la base de la igualdad de derechos y respeto mutuo a los intereses de la seguridad.
- Febrero de 1985. Disposición a ser garante de una zona libre de armas nucleares en el norte de Europa.
- Marzo de 1985. Congelamiento de los arsenales nucleares de la Unión Soviética y EE.UU., y suspensión del emplazamiento de cohetes de alcance medio como acción que favorezca la gestión negociadora.
- Mayo de 1985. Establecimiento de una moratoria internacional a todas las pruebas nucleares desde el 6 de agosto de 1985, en ocasión del XL aniversario del bombardeo atómico a Hiroshima y Nagasaki.
- Agosto de 1985. No militarización del cosmos y que todos los estados renuncien a crear, experimentar y desplegar armamentos espaciales de choque.
- Octubre de 1985. Prohibición completa de armas cósmicas de ataque y reducción al 50% de las armas nucleares.
- Enero de 1986. Programa para la eliminación completa de las armas nucleares en un plazo de 15 años. Este plan, estructurado en tres etapas, se orienta no solo a hacer viable el objetivo de la no prolife-

ración nuclear, sino a librar al mundo de todos los arsenales de armas nucleares. El programa prevé amplios sistemas de verificación y queda abierto a nuevas propuestas para lograr el desarme nuclear.

- Marzo de 1986. Invitación a Ronald Reagan para celebrar una reunión cumbre con el objetivo de tratar sobre la detención de la carrera armamentista, en primer lugar la prohibición de las pruebas nucleares.
- Mayo de 1986. Creación de un régimen internacional de desarrollo seguro de la energía nuclear sobre la base de la estrecha cooperación de todos los estados que se ocupan de la energía atómica.
- Junio de 1986. Proposición a EE.UU. de no sobrepasar los límites del Tratado de Defensa Antimisil, por lo menos en lo que resta de siglo, y de limitar los trabajos relativos a la llamada Iniciativa de Defensa Estratégica a las pruebas de laboratorio.
- Junio de 1986. Limitación de los armamentos ofensivos estratégicos de la Unión Soviética y EE.UU. a 1600 unidades de cada parte, no rebasando la cifra de 8000 cargas nucleares en total. Resolver el problema de los armamentos de alcance medio capaces de hacer blanco en el territorio de la otra parte de forma independiente, incluidos los misiles de largo alcance.

La simple lectura de estas iniciativas da una idea clara del alcance y vigor de la gestión soviética en la consecución del desarme y la paz. Ahora bien, la acción soviética no se circunscribe a exponer y promover maduras propuestas. La Unión Soviética ha realizado en este período, como no lo ha hecho ningún otro país, un esfuerzo enorme en bien de la humanidad al asumir variadas medidas unilaterales como manifestación de su voluntad negociadora y de su lealtad a la causa de

la paz. Enumeremos estas valientes y sinceras acciones:

- Abril de 1985. Acuerdo unilateral de suspender hasta noviembre de 1985 el despliegue de cohetes de alcance medio en Europa, así como interrupción de la ejecución de otras contramedidas adoptadas para dicho continente por el emplazamiento de los cohetes norteamericanos Pershing-II y Crucero.
- Agosto de 1985. Moratoria unilateral de las pruebas nucleares desde el 6 de agosto de 1985 hasta enero de 1986.
- Agosto de 1985. Ratificación del compromiso unilateral de no ser el primer país en utilizar el arma nuclear.
- Diciembre de 1985. Desmantelamiento y retirada de todos los cohetes suplementarios de alcance medio SS-20 de la zona europea.
- Enero de 1986. Prórroga unilateral por tres meses de la moratoria a las pruebas nucleares adoptada en agosto de 1985.
- Marzo de 1986. Comunicación de que no realizará tampoco pruebas nucleares después del 31 de marzo, mientras EE.UU. no lleve a

cabo la primera prueba con posterioridad a esa fecha.

- Mayo de 1986. Prórroga de la moratoria unilateral a las pruebas nucleares hasta el 6 de agosto de 1986, que puede extenderse si EE.UU. se suma a ella.

Ante estas proposiciones, quedan pocas palabras por decir. Más aún cuando hasta el presente EE.UU. solo ha "estudiado" el conjunto de las propuestas soviéticas, especulando sobre su alcance y sin sumarse ni hacer alguna contrapropuesta coherente. En cuanto a las medidas unilateralmente tomadas por la Unión Soviética, EE.UU. aduce retóricamente que no puede asumir medidas recíprocas a causa de preservar la "seguridad nacional" o de contrarrestar una supuesta superioridad soviética.

Así, al esfuerzo, seriedad y compromiso de la Unión Soviética se contraponen las desleales acciones norteamericanas: experimentación de cohetes Cruceros, continuación de las pruebas nucleares, emplazamiento de cohetes de alcance medio en Europa occidental. Hoy se afirma que han sido sobrepasadas las cantidades originalmente establecidas para estos, así como continúa el desarrollo desenfrena-

do de todo tipo de sistemas de armas, incluidas las espaciales que se enmarcan en el tristemente célebre proyecto de la Iniciativa de Defensa Estratégica o guerra de las galaxias

Más de 1 millón de millones de dólares ha destinado EE.UU. a los gastos militares en la presente década, cifra descomunal y abrumadora para la economía norteamericana. Ejemplo de esta histeria armamentista es la propia Iniciativa de Defensa Estratégica, a la que en 1986 se le asignaron 3800 millones de dólares contra solo 99 millones en 1984.

Por otra parte, la reactivada política de terrorismo de estado y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, practicados por EE.UU., colocan al mundo ante nuevas incertidumbres y peligros.

Por tanto, los pueblos de la Tierra pueden hoy constatar quién se ha esforzado y comprometido realmente con la paz y la seguridad de todos. La Unión Soviética, sin renunciar jamás a la seguridad de su propio país y de la comunidad socialista en general, continuará luchando y promoviendo acuerdos justos por un siglo XXI sin armas nucleares.